

# LA ÚLTIMA MODA

LA PUNTUALIDAD  
CENTRO DE SUSCRIPCIONES  
Y ENCUADERNACIONES  
DE  
QUINTIN CLARAMUNDO  
23, PALMA, 23  
MADRID

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 12 de Julio de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 445



Núm. 1.—Traje para paseo.

Año IX.—Núm. 445—M

## SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda; por Clementina.—Nuestros grabados.—Crónica de Verano, por el Abate.—El Colegio de Ursulinas, por Juan de Madrid.—Vida práctica: el Concurso, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Curiosidades: Costumbres Chinas, por Daniel García.—Recetas de la mujer casera.—Pliego 4.º de la 5.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para paseo.—Trajes de calle para señora y señoritas (dos modelos).—Cuello.—Velillos (tres modelos).—Enaguas blancas (dos modelos).—Bolsa para playa.—Porta-fotografías.—Trajes para campo (tres modelos).—Traje para visita.—Trajes para Casino (dos modelos).—Traje corte de sastre.—Traje de ceremonia.—Cuellos móviles (dos modelos).—Cuello fantasía.—Capelinas (dos modelos).—Trajecitos y delantales para niños pequeños (siete modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar: Enlace J-V, Fermín, Paz y Loreto para sábanas.—Salud, Tula, Jaime, Paz y enlaces E-N y C-Z para pañuelos.

HOJA DE PATRONES.—Chaquetilla para traje de paseo.—Blusa Irene.—Trajecito para niño de 1 á 2 años.—Babero elegante.

## CRÓNICA

Los periódicos han referido con los más minuciosos detalles la trágica muerte del marqués de Morés, un aristócrata rico, apasionado por los viajes á países desconocidos, explorador infatigable ávido de emociones y aventuras. Se despidió de sus amigos hará seis meses, resuelto á descubrir nuevos territorios en la parte del Africa menos conocida, y antes de realizar su propósito ha parecido asesinado por tuaregs.

Sensible es la desgracia que obliga á vestir luto á muchas familias de la antigua nobleza de Francia; pero no la dedicaría mi crónica completa, si este triste suceso no hubiera puesto sobre el tapete, como dicen los políticos, la cuestión tantas veces debatida de la quiromancia.

Parece ser que una famosa adivinadora de las varias que en París explotan las debilidades humanas, anunció al marqués en el mes de Diciembre último, que si no renunciaba á los viajes de exploración, moriría violentamente antes de cumplir los cuarenta y dos años de edad. Esta predicción fué hecha por la quiromántica delante de personas conocidas y respetables, que atestiguan no sin temeroso asombro, la exactitud con que en todos sus detalles se ha realizado el terrible pronóstico.

No se habla en los salones aristocráticos y hasta en los círculos de la clase media, más que de la predicción de la muerte del marqués de Morés, que se ha cumplido como la adivinadora la anunció; y con este motivo, ha vuelto á disfrutar del apogeo que de vez en cuando alcanza el arte de la magia, entre las almas desdichadas que carecen de fé y cuya cultura intelectual no es más que una ligera capa de superficial ilustración.

Inútil me parece indicar que los *reporters*, tan diligentes siempre, han visitado á la quiromántica que se llama Mad. de Thebes, y á las personas que presenciaron la escena en que al examinar la mano del marqués, predijo su desastroso fin.

Vean las lectoras lo que á uno de los redactores del *Gaulois* confió la adivinadora.

El célebre médico electricista Dr. Tripiér—dijo—me invitó á comer en compañía de algunos de sus colegas, del príncipe de Polignac, del marqués de Morés y de varias señoras. Como no podía menos de suceder, después de tomar el café en el salón, las señoras y los caballeros me acosaron con consultas acerca de lo que más podía interesarles respecto de su porvenir; y el único que no parecía prestar atención á mis predicciones era el marqués de Morés. Yo deseaba vivamente examinar la mano de aquel hombre que había tomado par-

te en peligrosas aventuras y pasaba por ser un espíritu inquieto, audaz, avasallador. Le supliqué que me permitiese hacer su horóscopo, y accedió con una cortesía que velaba una absoluta indiferencia. Apenas fijé mi vista en la palma de su mano derecha, la mano de la voluntad, experimenté una gran emoción, porque vi en sus líneas que le amenazaba una muerte próxima y violenta. Algo debió notar en mi semblante, porque me preguntó sonriéndose si había desabierto algo terrible en su porvenir.

—¿Quiere usted que le diga toda la verdad?—indicó yo.—Naturalmente—respondió—de lo contrario la escena que los dos representamos en este instante sería insulsa y ridícula. Todos los circunstantes nos rodearon, disponiéndose á escucharme con la mayor atención.—Pues bien—añadí yo—aguarda á usted una muerte violenta en un próximo viaje y antes de que cumpla usted cuarenta y dos años. Eso sucederá porque lo quiere la voluntad de usted, significada en las líneas de la mano derecha. Pero la izquierda, que es la de la fatalidad, anuncia para usted, si renuncia á sus viajes aventureros, honores, riqueza y una salud completa. De modo que depende de usted vivir y ser dichoso ó morir pronto de una manera trágica.—El marqués me miraba y se sonreía. Los circunstantes estaban profundamente emocionados. Después de una breve pausa, las señoras primero, los caballeros después, y por último yo, insistimos en que re-

tas, y solo á disfrutar á hurtadillas de las debilidades de algunas damas de alto copete, ha alcanzado un momento de apogeo.

¿Será verdad ó superchería la quiromancia? vuelven á preguntarse por milésima vez los que caminan sin rumbo fijo, sin sólidas creencias, con el espíritu enfermizo y buscando remedio á sus desalientos y á sus desdichas, en todas las panaceas que el charlatanismo no cesa de ofrecer misteriosa ó públicamente, según los tiempos son para él mejores ó peores.

No son solo los ignorantes los que en su afán de conocer el porvenir que está reservado al capricho que les domina ó al interés que les preocupa, á cuden como los antiguos paganos á consultar al oráculo.

En muy pocas ciudades y hasta en algunas aldeas deja de haber quien echando las cartas ó examinando manos gane la vida tranquilamente y se enriquezcan á costa de los tontos, según dice la gente, y según pienso yo de los desdichados.

Por regla general, es una vieja con aspecto de bruja en las aldeas y en las capitales una dama de buen aspecto y elegantemente ataviada, las que se dedican á esta socorrida y funesta industria. Esto, sin contar las gitanas que recorren campos y lugares, diciendo á los campesinos la buena ventura mediante una módica cantidad.

Pero como antes he indicado, no faltan entre las personas de talento reconocido, creyentes de las ciencias ocultas. Alejandro Dumas, hijo, creía aunque yo no aseguré que fuese sinceramente; creía, repito, en las adivinaciones de a quiromancia.

De todos modos, lo cierto es que en las postrimerías del siglo en que la ciencia ha llegado á su más alto grado de apogeo, la brujería condenada y perseguida en sus múltiples manifestaciones por la Religión Católica y por las leyes en los pueblos civilizados, ha vuelto á preocupar como en los tiempos de Cagliostro y Desbarcelles, á las damas más distinguidas y á la clase media que parecía haberse ilustrado lo suficiente para no caer en tan ridícula debilidad.

Sin embargo, un escritor de los que más estima el público parisiense, al ver á tantas damas y caballeros de la buena sociedad proclamar, en vista del acierto de la adivinadora en el deplorable caso del marqués de Morés, que la quiromancia bien puede ser una ciencia tan verdadera como las demás, ha sorprendido á una de las que con más éxito se dedican á revelar los arcanos del porvenir; y según cuenta en un notable artículo la sugestión ó obligándola á confesar que el secreto de la ciencia adivinatoria está basado en la tontería y en las debilidades humanas.

He aquí un párrafo edificante de sus declaraciones.

«No teme V. que las personas que la consultan, no teniendo más que una noción confusa de las leyes morales, hagan caso omiso de ellas para guiarse por las sugerencias de usted? la preguntó el escritor que antes he citado.—Eso es lo que más me preocupa—contestó—y hay momentos en los que yo misma me asusto de las consecuencias que puede originar la comedia que represento. ¡Me preguntan unas cosas tan absurdas, me revelan unos deseos tan depravados! Los más incrédulos cambian de aspecto y tiemblan cuando les hablo de su muerte. Este es mi talismán para dominarlos. Si quiere usted que le diga toda la verdad, á pesar de mi gran ignorancia, comprendo por lo que veo que cuantos me consultan carecen de religión y viven influidos por la superstición. Pero no tengo más que este modo de ganarme la vida.» Estas confesiones de un momento de sinceridad, merecían publicarse para edificación de los incautos.

Blanca Valmont.



Números 2, 3 y 4.—Trajes de calle para señora y señoritas.

nunciase á sus aficiones de explorar países desconocidos.—«Siento mucho no poder complacer á ustedes—nos dijo—pero lo tengo todo dispuesto para un viaje á las más ignoradas regiones de Africa.

«A nuestras insistentes súplicas, respondió que aunque no dudaba de la quiromancia, partiría; pero que puesto que estaba avisado del peligro que corría, sería cauto y prudente. La conversación se generalizó; unos se manifestaron creyentes, otros incrédulos, y yo me fui muy triste, porque estaba segura de que se realizaría mi predicción.»

Como en efecto se ha realizado, y no era cosa de desperdiciar la ocasión, apenas el telégrafo comunicó el desastroso fin del marqués de Morés, Mad. de Thebes ha pedido al Dr. Tripiér y á cuantas personas presenciaron la escena que acabamos de oír referir, que atestiguaran su veracidad; y como era de presumir la superstición obligada á vivir modestamente entre las clases poco cul-

CARNET DE LA MODA

Trajes para Casino.

Los trajes para Casino, constituyen una linda actualidad de la que voy á ocuparme en cumplimiento de mi grato deber; más grato aún cuando como hoy tengo que ocuparme de verdaderas maravillas de arte y buen gusto, pues como tales pueden ser considerados los modelos que han de ser lucidos este Verano en los Casinos de las playas más concurridas y elegantes.

Daré preferencia á un traje para señorita, que el grabado figura 1 se encarga de reproducir. Es de seda de la India, blanco hueso. La falda, muy amplia, se amolda á las caderas por medio de cinco simétricos frunces, que forman un ligero abullonado. Cuerpo corto, con espalda de una sola pieza y delanteros muy ajustados, velados en parte por una camiseta de la misma tela, que termina bajo un ancho cinturón de seda aurora; matiz muy lindo y nuevo, compuesto de una mezcla de los tonos azul turquesa y rosa. Este último tejido se emplea también para el cuello que sirve de marco al escote, y que está realizado por arabescos de aplicación de pasamanería de seda blanco hueso. Mangas bastante amplias, terminando á la altura de la sangría. El cuello, figura 2, sirve de gracioso complemento al traje en cuestión, en determinadas circunstancias en que se desee suprimir el escote del cuerpo. Se forra con muselina de seda aurora, rizada mecánicamente y bordeada de cenefitas de seda marfil, combinada con lazos y caídas de cinta de igual matiz que la muselina.



Fig. 1.

Otro modelo más distinguido, si cabe, á propósito para señora joven, es de seda glaseada, forchadas listas de tonos dalia do. Amplia lantero cóncavo por seis rizados de finísimo co, colocados sobre parados por espacios mencionados rizados, de las costuras. Chatán reemplazados por dejan al descubierto lor dalia, abierto en corbata-chorrera de huecas, con carteras costura del codo para gasa y encaje.—Para suprema distinción un seda jaspeada, de tochaqueta entallada de citado, cerrada por tri de plata, y velada por na de seda maíz, rihuecas en la parte sutadas en forma de pétalos de rosa, y abiertas hasta la sangría, luciendo anchos vuelillos de muselina rizada.



Fig. 2.

Velillos para viaje y excursión.

Los velillos que la práctica Moda aconseja como una especialidad para viaje y excursión, son ligeros y al mismo tiempo tupidos, cualidades indispensables para que cumplan bien su misión de resguardar el rostro del aire y polvo de los caminos, sin producir calor. Su tamaño viene á ser el doble del de los velillos que ordinariamente se usan para calle y visita; y en cuanto á su clase, los hay para todos los gustos: de tul negro liso, tul moteado blanco y negro, negro y moradorado y negro y grana, y de tul tela de araña color beige, azul, gris, etc. Todos estos velillos están rodeados ó menos anchas y más ó meda, de un matiz en armonía figuras 3, 4 y 5, representan los de las adiciones que me locan sobre el ala del sombrero-extremos, formando un airoso sobre la parte de detrás del dio de alfileres fantasía.



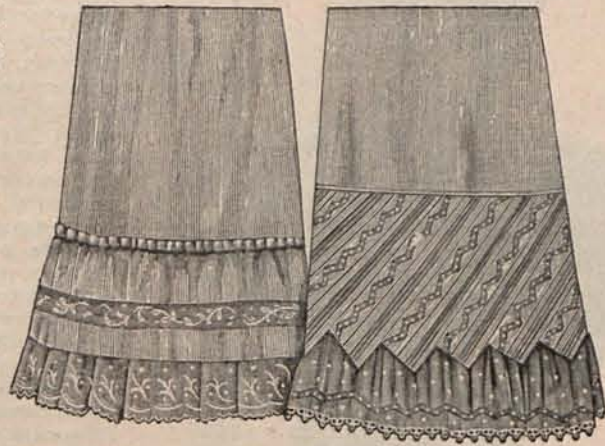
Figuras 3, 4 y 5.

Las enaguas blancas.

Todos los años á principios de Verano, reaparecen en los escaparates de las lencerías, las enaguas blancas primorosamente adornadas, tratando de suplan-

tar á las faldas interiores de seda, que tanta boga han alcanzado en los últimos años y que son caudono en que

Yo, si he de tengo que detidaria de y juzgo que las señoras de mi opi las enaguas su immacul aspecto pare pensable de las toilettes las faldas de aspecto más rio, desempe papel en las Otoño é In enaguas blan yen la alta modelos re por las figu



Figuras 6 y 7.

El primero es de surah blanco, guarnecido con un ancho volante de la misma tela, adornado á su vez con un entredós y un segundo volante de muselina blanca, bordados á la inglesa con hilo chino. El segundo, de fino percal, luce en el bajo una ancha cenefa formada por jaretitas diagonales y entredoses bordados, dispuestos en caprichosos zig-zags. El bajo se completa con un volantito fruncido y festoneado.

Bolsas para playa.

Las bolsas de que voy á ocuparme, porque prestan inmejorables servicios, son utilizables lo mismo ya la labor ó un lio indispensable toilette á la salida. Ahora bien, en circunstances, tamaño y condi. Para el primer lo tipo, recorras una bolsa moaré ó seda color predilecto, blanca y adornachos volantes de cuales el primebre la costura infeocultando la pegaduta lisa ó brochada, anudada en las esquido volante, rodea la la parte superior del da de aplicaciones de rosos bordados. Una prendida con dos lam, sirve para sus del brazo. Para el setá indicado el modelo paño beige picado en y forrado de seda im un pálido matiz. Las ciones que constitu están recortadas en verde ó grana y cosidoncillos metálicos. traer el traje de baño moda las bolsas de zada, formando grade hule blanco y guar grandes cifras borda souché de lana azul. Los contornos y la citadas bolsas, se acenbles y triples rizados de lana del color de las cifras.



Fig. 8.

Porta-fotografías novedad.

El original ó inédito modelo de porta-fotografías reproducido por el grabado figura 9, puede colocarse sobre una mesa, abierto y de pie, como lo representa el grabado; ó cerrado y en posición horizontal como si fuera un album, pues para ello está provisto de bonitas tapas de terciopelo verde hoja seca, que se adornan con rameados ó figuras bordados ó pintados. En este último caso, se hace indispensable sustituir el terciopelo por raso. La armadura es de cartón fuerte, forrada de primera intención con un pedazo de muletón ó franela que se oculta con seda brochada de tonos verde agua y oro viejo, tejido que sirve de fondo á las fotografías que están colocadas con estudiado y artístico desorden.



Fig. 9.

Clementina.

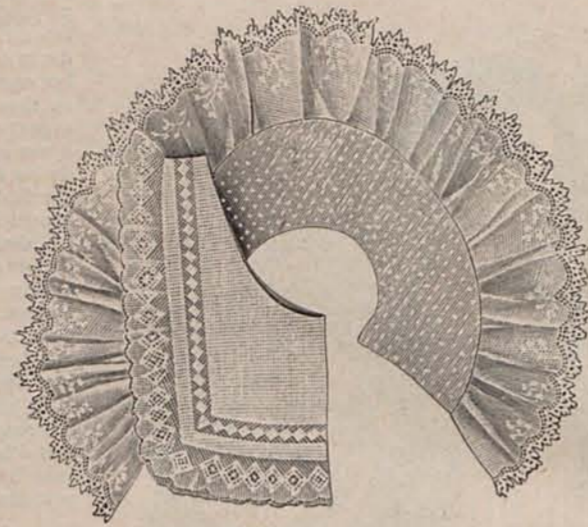
Nuestros grabados.

1.—Traje para paseo.

Es de lanilla color tórtola. Falda acanalada, con delantero directo, abotonado en la parte superior. Cuerpo-plastrón, colocado sobre un primer cuerpo-blusa de encaje crudo, y cerrado en las hombreras y los costados por medio de orejetas abotonadas. Mangas lisas, formando hombreras drapadas. Cuello, puños y cinturón de seda beige. Toca de paja rizada, adornada con draperías de muselina de seda beige y grupos de rosas matizadas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.—Traje de calle para señorita.

Es de alpaca gris ceniza. Falda acanalada y chaqueta semi-larga, con delanteros frac, abiertos sobre un chalequito de seda azul oscuro, cerrado con botoncitos de acero y escotado en forma ovalada sobre una camiseta de *surah* blanco, plegada en pliegues de lencería. El cuello vuelto que completa la chaqueta, hace juego con el chaleco, y las solapas con la camiseta. Sombrero de paja azul, adornado con lazos y plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 10 metros de alpaca, 1 de seda azul y 2 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núms. 7 y 8.—Cuellos movibles.

lisa. Chaqueta recta con cuello vuelto del mismo tejido, guarnecida con botones de esmalte, y abierta sobre una camiseta-chorrera de crepón rizado gris plata. Mangas huecas. Toca de paja rizada, color Corinto, adornada con dos escarapelas de seda y un alto *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Traje para Campo.

Es de crepón de lana color amapola. Amplia falda sin ningún adorno, y cuerpo corto, que se completa con un ancho canesú y un corselete de encaje crema. Este último, termina bajo un cinturón de ancha cinta de raso color amapola, anudado sobre el costado izquierdo, formando un lazo japonés de largas y simétricas caídas. Mangas huecas. Sombrero de paja rizada color natural, adornado con grupos de amapolas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de crepón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

6 y 15.—Traje para Casino.

(Espalda y delantero). Amplia falda de seda, verde hoja seca, y cuerpo corto de análogo tejido. Los delanteros de éste, están caprichosamente cortados, dejando al descubierto una camiseta plastrón de seda brochada, de tonos salmón y verde hoja se-



Núm. 10.—Traje para visita.

ca. Mangas huecas, con hombreras abulonadas haciendo juego con la camiseta. Toca de paja de seda color salmón, adornada con una diadema de plumas verdosas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda lisa y 4 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

7 y 8.—Cuellos movibles.

El modelo número 7, es de seda moteada color maíz, guarnecido en los contornos con un ancho volante de muselina de seda, bordado a su vez de un estrecho encaje. El modelo núm. 8, de etamine cruda, se adorna con un entredós y una puntilla de encaje de bolillos. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta.

9.—Traje para Campo.

De muselina de lana floreada. Falda lisa y mangas huecas con bocamangas almenadas, realzadas por botoncitos de esmalte y vuellos de encaje. El cuerpo, forma corselete, es de seda otomana, sostenido por hombreras plegadas, guarnecidas con filas de botones de esmalte, sobre un plastrón de encaje irlandés con viso de seda. Sombrero de paja lisa, adornado con escarolados de seda y un grupo de flores. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana y 1 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pts.

10.—Traje para visita.

De seda glaseada color grose-lla. La falda luce en la parte superior é inferior del delantero

aplicaciones cónicas de faya color marfil, encerradas en estrechos marcos de encaje. Cuerpo-blusa montado en un canesú liso cruzado por bieses de seda y encaje, haciendo juego con las aplicaciones de la falda. Mangas huecas, con puños de faya marfil y encaje. Toca de paja de seda, adornada con una guirnalda de rosas encarnadas y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda glaseada, y 1,50 centímetros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 13.—Cuello fantasía.

11 y 12.—Traje corte de sastre.

(Delantero y espalda).

De alpaca gris acero. La falda forma en la parte de detrás dos anchas palas huecas, y tiene el delantero recto y sobrepuesto. Chaqueta corta, con escar- palda entallada y delanteros sueltos formando puntiguadas solapas. El chaleco que completa la chaqueta, se cruza y cierra con doble fila de botones de nácar. Mangas huecas. Los contornos de los puños, los delanteros de la chaqueta, y el chaleco, están guarnecidos con filas de pespunte hechos con torzal gris. Tela necesaria para el traje, 10 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 petas.

13.—Cuello fantasía.

El fondo es de etamine de seda, las cenefas que le sir-



15.—Traje para Campo.



Núm. 5.—Traje para Campo.



Núm. 6.—Traje para Casino. (Espalda).



Núm. 9.—Traje para Campo.

3.—Traje de calle para señorita.

De lanilla color tierra cocida. Falda acanalada y chaqueta con aldeta ondulada. Tanto los contornos de la primera, como la espalda, los delanteros, el cuello y las bocamangas de la segunda, lucen en calidad de adorno filas de *soutache* labrada color mordorado. Sombrero de paja mordorada, adornado con plumas negras y draperías de seda del color del traje, prendidas con rosas encarnadas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

4.—Traje de calle para señora.

Es de sarga Corinto. Amplia falda acanalada, completamente



Núm. 11.—Traje corte de sastre. (Delantero).



Núm. 12.—Traje corte de sastre. (Espalda).



Núm. 14.—Traje de ceremonia.

ven de marco, de pasamanería de plata, y los volantes que rodean los contornos, de gasa bordada y festoneada con seda de un pálido matiz. Precio del patrón del cuello: 1 pta.

14.—Traje de ceremonia.

Está confeccionado con seda azul violeta. La falda se adorna con dos quillas, bordadas con menudas perlas de acero, que terminan con grandes lazos de ancha cinta tornasolada. Cuerpo-blusa acentuadamente escotado sobre una camiseta abulonada de crepón de seda crema, listada por cenefitas análogas á las quillas. El adorno del escote consiste



Núm. 16.—Traje para Casino. (Delantero).

en aplicaciones y flecos de pasamanería de acero. Mangas huecas. Cuello, cinturón y lazos de las mangas, de cinta tornasolada. Toca de encaje de crin, adornada con plumas azuladas, draperías de crespón crema y un grupo de rosas té, prendido bajo la parte de detrás del ala. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 2 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 15.—Traje para Campo.

De lanilla estampada de tonos beige y coral. Falda acanalada y cuerpo-chaqueta, con delanteros puntiguados. La parte superior del segundo luce un canesú redondo, de seda otomana color coral, rodeado de cenefitas de *soutache* rizada. Este último adorno se reproduce en todos los contornos de la prenda. Mangas huecas. Sombrero de paja coral, adornado con un lazo alsaciano de cinta beige, de cuyo nudo se escapan dos rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla y 1 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 17 y 18.—Capelinas novedad para niña de 1 á 3 años.

La copa es de paja suiza rizada, de un bonito tono mordorado; y el volante y el lazo que constituyen su gracioso adorno, de muselina crema, azulina ó rosa, con anchas cenefas bordadas á la inglesa.

#### 19, 20, 21 y 22.—Trajecitos para niños de 2 á 4 años.

El modelo núm. 19, es de franela azul pálido con espalda y delantero formando palas huecas, montados en un canesú cuadrado de lana azul turquesa con floreados brochados de seda azul pálido. Una ancha cenefa de este último tejido guarnece el bajo del trajecito. Mangas huecas. Cuello recto y puños ajustados haciendo juego con el canesú y la cenefa. Precio del patrón: 2 pesetas.

El modelo núm. 20, es de sarga color marfil. Faldita plegada á palas montada en un cuerpo de satén, sin mangas, sostenido por medio de hombreras abotonadas. Blusa marinera, adornada con un cuello vuelto y muy ancho, de faya francesa azul eléctrico, abierto sobre un plastrón de sarga rayado por cuatro biebes de faya. Corbata azul anudada bajo el cuello. Mangas huecas en su parte superior y ajustadas desde la sangría á la bocamanga. Precio del patrón: 2 pesetas. El modelo número 21, está confeccionado con seda estampada de tonos coral y blanco, y fruncido en torno de un canesú redondo que desaparece por completo bajo un ancho cuello de seda blanca, cortado en picos de estrella y adornado con volantitos y aplicaciones de encaje irlandés. Mangas semi-largas, fruncidas en la hombrera y la bocamanga. Precio del patrón: 2 pesetas. El modelo núm. 22, de piqué azul porcelana, se compone de una faldita fruncida y un cuerpo-blusa, unidos entre sí por medio de un ancho cinturón de la misma tela. En torno del escote se coloca un ancho cuello vuelto de *etamine* blanca, adornado con dos cenefas caladas, y un ancho volante de tul bordado. Las bocamangas lucen dos cenefitas de *etamine*. Precio del patrón: 2 pesetas.

#### 23, 24 y 25.—Delantalitos para niñas de 1 á 5 años.

El modelo núm. 23 es de batista rosa pálido, guarnecido en el bajo con dos jaretitas y un jaretón respunteados. Tanto la espalda, cerrada con botones de nácar, como el delantero, que es de una sola pieza, están plegados en pliegues planchados y parten de un canesú cuadrado, ligeramente escotado, formado por series de plieguecitos de batista alternando con entredoses de bordado inglés. Las manguitas son cortas y muy anchas, adornadas con entredoses y tiras festoneadas de bordado inglés. Precio del patrón: 1,50 pesetas. El modelo núm. 24, de nansú blanco, está plegado de igual modo que el modelo precedente, y el canesú que le adorna se compone de grupos de jaretitas de nansú y entredoses de encaje por los que se pasan cintitas cometas de un tono azul muy pálido. Mangas cortas, guarnecidas de igual modo que el canesú, realzadas por volantitos de nansú menudamente rizados. Precio del patrón: 1,50 pesetas. El modelo núm. 25, está confeccionado con batista cruda, y su base es un pequeño canesú cuadrado. Ocultando este y reemplazando al mismo tiempo á las mangas, aparece dispuesta una caprichosa berta, abierta en el centro de la espalda y el delantero, que luce en calidad de adorno un entredós y una puntilla muy estrecha de encaje irlandés color crudo. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

### Crónicas de Verano.

Baile en Julio.—Las mamás y las niñas.—¿Cómo pasa el tiempo?—Filosofía.—El verano.—Las enfermedades de ahora.—En el Retiro y en Recoletos.—Monseñor Cretoni.

¡Hemos tenido en Julio lo que no había habido en los meses más á propósito para las reuniones, baile tan animado como el de la marquesa de Aguiar y el de la embajada de Inglaterra, y recepciones tan brillantes como la última que ha dado por este año la marquesa de Squilache.



Núms. 17 y 18.—Capelina novedad para niñas de 1 á 3 años.

Sin embargo, ya hace calor, mucho calor en los salones; y las señoras á pesar de ir escotadas buscan el fresco de los balcones y de las galerías y no dejan en paz al abanico.

Las señoritas son las que no hacen caso del calor cuando se trata de bailar, y con sus vestidos de gasa se lanzan intrépidas á las vueltas del vals, que terminan sudando á mares.

No hay nada más hermoso ni seductor que la juventud, esa dichosa edad en que no se conocen penas ni molestias, y en que todo sonríe. Lo malo es que se pasa muy pronto, y que cuando se disfrutan sus beneficios no se saben apreciar.

—¡Tengo unos deseos de cumplir veinte años!—decía



Núms. 19, 20, 21 y 22.—Trajecitos para niños de 2 á 4 años.

la otra noche en la Embajada inglesa una adorable criatura de diez y ocho primaveras.

No pude menos de mirarla con dulce compasión, murmurando para las solapas de mi frac:

—¡Infeliz! Ahora que disfrutas de la época más venturosa de tu vida quieres acelerar el curso de los días, y luego querrás detenerlos. Dos años y otros dos más y un lustro y otro lustro se pasarán tan rápidamente, que cuando veas una primera cana en tu espléndida cabellera, te preguntará sorprendida.—¿Pero, Dios mío! ¿Es esto posible? ¿Canas yo?

¡Y tanto, como es posible! Los que andamos ya hace muchos años por el mundo, vemos cada transformación



Núms 23, 24 y 25.—Delantalitos para niñas de 1 á 5 años.

que asombra; y al volver á la sociedad después de una ausencia más ó menos larga ó de un luto, nos preguntamos á cada paso:—¿Pero esta es aquella?

Para comprender lo rápidamente que pasa el tiempo, no hay más que fijarse en lo que sucede todos los años cuando llega esta época y se comienza á pensar en el viaje de Verano. Siempre nos sorprende como si fuera una novedad, y nos parece que hace muy poco tiempo que regresamos de el del año anterior.

Un Invierno y una Primavera más que se han ido acumulando á nuestra cuenta; y así se pasa la vida, y así se viene la muerte tan callando, como decía en sus elegiacas endechas el bueno de Jorge Manrique.

Pero para elegía, está crónica, si no pusiera aquí punto á las reflexiones.

Dejemos lo que no tiene remedio, y tomemos el tiempo como viene.

Ahora lo que conviene, es fresco, y brisas embalsamadas del mar y de las montañas, y esas aguas medicinales que van echando carenas á la humanidad doliente.

—¿Dónde va V?

—Pues primero á llevar esta garganta á la señorita Agueda.

—Y yo á ver si se me arregla el estómago en Sobrón.

—Y yo á cuidar un poco los pulmones en Panticosa. No se oye ahora otra cosa. Mondariz se está poniendo muy de moda por las buenas curas que proporciona á los diabéticos, enfermos también muy de moda.

Porque habrán reparado ustedes que ahora hay una porción de enfermedades que no conocían nuestros respetables antepasados.

De ninguno se sabe que padeciera de *neurastenia*, y esto es ahora el pan nuestro de cada día.

¡Cuánta envidia dan aquellos señores mayores, fuertes como un roble, que no padecían más que alguna que otra jaqueca ó algunas calenturas que se curaban con quinina!

Ahora hay muchos medios de curarse. Las ciencias, como dicen en la *Verbena de la Paloma* han adelantado que es una barbaridad; pero es lo cierto que hay más enfermos que nunca.

El Verano es un gran doctor que alivia muchos males, y no hay medicina comparable á pasar una temporada de dulce reposo en el campo ó en las orillas del mar como Galatea, los que no padezcan de reuma.

Los cambios están más altos este año que el anterior; de modo que es mucho más caro irse al extranjero, y obrarán muy cuerdamente los que no pasen la frontera.

En Madrid todavía no se vive del todo mal; el núcleo

de la gente no se ha marchado; los jardines del Retiro están deliciosos por las noches, y Recoletos muy animado por las mañanas, sobre todo los días de fiesta, cuando una porción de niñas bonitas entran y salen en San Pascual.

Después de oír misa, como Dios manda, se dá un paseito bajo la frondosa alameda, que no permite que pasen los rayos del sol, ó se forman corrillos tomando asiento en los sillones de hierro.

Es aquello un anticipo del veraneo. Entre la concurrencia masculina se ve á los alumnos recién salidos de las Academias militares, que se disponen á prestar servicio activo en el ejército.

Son muy jovencitos y llevan con marcial donaire la flamante estrella en la bocamanga, y al costado izquierdo el reluciente sable.

No es posible verlos, sin sentir por ellos una profunda simpatía, mezclada de cierta melancolía al pensar en esa cruel guerra de Cuba que nos cuesta tantos sacrificios.

Cuando el general Martínez Campos, en su reciente discurso del Senado, hablaba de los batallones que desembarcaban en la Habana, casi se le saltaban las lágrimas al bravo caudillo.

¿Y quién no se siente conmovido al pensar en tantas vidas segadas en flor?

La ceremonia de imponer S. M. la Reina Regente la birreta cardenalicia al Nuncio de S. S. en España, Monseñor Cretoni, ha sido muy solemne.

El venerable prelado romano se ha captado muchas simpatías entre nosotros, y en todos los círculos sociales se le respeta y se le quiere.

¡Dios haga que vista muchos años la merecida púrpura Monseñor Cretoni!

El Abate.

### El Colegio de Ursulinas.

EN el grandioso edificio donde se halla instalado el Colegio de las Ursulinas, edificio que recuerda los severos monasterios de otros tiempos, se ha celebrado una Exposición de los trabajos ejecutados por las colegialas durante los diez meses del último curso escolar, que ha sido muy visitada y admirada.

En un amplio salón, rodeado de tableros elegantemente decorados, y con mesas en el centro no menos elegantes, aparecían numerosas y preciosísimas labo-

res. En las paredes se veían los cuadros, acuarelas y dibujos al lápiz, obra también de las educandas; y artísticamente colocados aquí y allá, biombos, estantitos, mesitas y otros varios caprichos, cuyo principal mérito siendo como era del mejor gusto su estructura, consistía principalmente en las pinturas y bordados, verdaderas maravillas de arte.

Sería necesario mucho espacio para hacer una detallada reseña de las labores y trabajos en tan corto tiempo y con tanta habilidad ejecutados por las distinguidas alumnas. Nos limitaremos á indicar, que las labores y bordados expuestos eran muchos y de muy variados y caprichosos dibujos; como así mismo en extremo preciosas las prendas de lencería, distinguiéndose dos sábanas, una en la que campeaba una *corona de conde*, y otra que ostentaba una composición á la marina con una C.; una admirable toalla de Comunión y muchos lindísimos pañuelos.

Merecen especial mención los bordados en sedas al punto difícilísimo del enjavadado, siendo algunos de ellos copias de notables pinturas; como por ejemplo, el paisaje de un almohadón, que hecho con la aguja, parecía ejecutado con un hábil pincel.

Otro tanto puede decirse de las flores, de los biombos, de las papeleras, de las pantallas de chimeneas, de los armarios y las mesas, sobresaliendo dos biombos: de salón uno y de gabinete el otro, que eran una maravilla: el primero con flores bordadas y dos pájaros flamencos elegantísimos, sirviendo de fondo á una hermosa figura de napolitana; y el segundo con una pintura de acuarela en raso y una artística dedicatoria *A. Milagros*.

Cuántas señoras contemplaban aquellas obras, tributaban los más entusiastas y justos elogios al arte, exquisito gusto y laboriosidad representados en las labores, bordados caprichosos, muebles, cuadros al óleo, acuarelas, pinturas en mármol, barro, seda, etc., que pasaban de más de 300.

La sección de dibujo ofrecía numerosas y correctas copias del antiguo y del natural, no pudiendo menos de admirar este resultado en un colegio en el hay tantas clases á que prestar atención.

Había además preciosos cestos y canastillas de flores artificiales, armadas con delicado gusto y encantadora armonía. En la sección de costura, no menos admirable que las demás, había *maravillosos surtidos*; lo que demuestra lo vasto, sólido y completo de la instrucción que reciben las alumnas en el Colegio de las Ursulinas.

No faltaban en la exposición que nos ocupa cuadernos de escritura con los *deberes* de las colegialas, en los que no se sabía qué admirar más, si la perfecta y elegante caligrafía ó la redacción del texto que contenían los preciosos cuadernos hábilmente adornados en sus cubiertas, y con inimitables mapas geográficos.

El éxito de la Exposición no ha podido ser más lisonjero para las Reverendas Madres Superiores que dirigen el Colegio de las Ursulinas; para las profesoras en general y muy particularmente para la Sra. D.<sup>a</sup> Catalina Narváez de Ruiz, profesora de artes, quien una vez más ha puesto de relieve las brillantes cualidades que la distinguen para idear, componer y ejecutar con verdadera maestría y envidiable inspiración, todo género de obras artísticas.

Las Reverendas Madres Superiores, que con sincera modestia declinaban los justos elogios de que eran objeto por su admirable dirección, eran las primeras en colmar de entusiastas plácemes á la Sra. D.<sup>a</sup> Catalina Narváez.

No terminaré esta reseña sin hacer justicia al mérito del profesor de música D. José M. Nieto, que ha presentado en los exámenes de fin de curso unas notabilísimas alumnas de canto y piano, que interpretaron piezas muy difíciles, con mucho gusto y perfección. También recitaron algunas colegialas, preciosas composiciones poéticas con verdadero gusto y maestría.

En resumen: el resultado de las tareas que durante el año escolar ha realizado el Colegio de las Ursulinas ha sido brillantísimo, y tanto las profesoras como las alumnas y sus distinguidas familias, están de enhorabuena.

Recibanla muy sincera y entusiasta de su admirador.

Juan de Madrid.

## VIDA PRÁCTICA

### DEL CONCURSO.

Designados por el Jurado los *países* de abanico que han merecido premios y *accessit*, pueden las agraciadas con los premios recogerlos en nuestra Administración en los días 13, 14 y 15 del corriente de 4 á 6 de la tarde, presentando el recibo que se les expidió al entregar sus trabajos. Como indiqué oportunamente el *Premio primero* consiste en un reloj remontoir de oro con chispas de brillantes, adquirido en la acreditada de Giró; el *segundo Premio*, en una cómoda para guardar pinceles y colores, construida de expreso en el establecimiento de D. E. Angel Macarrón, tan conocido y estimado de los artistas y aficionados á las artes; y el *Premio tercero* en una sombrilla de última novedad para señora.

Los tres *países* que han obtenido premio y los dos que han alcanzado *accessit*, tienen que quedar en nuestro poder hasta que se haga su reproducción por medio del fotógrafo. Oportunamente anunciaré la época en que podremos devolverlos. Los demás *países* pueden ser recogidos en nuestra Administración, mediante la entrega de los recibos que se expidieron, desde el día 15 de Julio en adelante. Las horas de oficina son de 10 á 6.

Cuando estén hechos los fotogramas se publicarán como de costumbre, y si nos es posible también aparecerán en el periódico los retratos de las agraciadas.

Por mis muchas y perentorias ocupaciones, no he podido contestar á una estensa é interesante carta de *Magnolia Mensajera*. Juzgo que cuando llegue este número á sus manos ya habrá recibido mi respuesta dirigida á la lista de Correos en la forma que me indicó, para conservar el anónimo.

También ha reproducido la *Gitona sensible* la carta que se extravió, y para satisfacer un legítimo deseo que tiene la digo: «Las mismas,» frase sibilítica; pero que ella entenderá.

Otras muchas epístolas están en cartera; y á todas, en el periódico ó particularmente, contestaré, sin olvidar la nueva *interview* prometida.

Unan mis buenas amigas á su mucha bondad un poco de paciencia.

Mario Lara.

## Preguntas y respuestas

**¿Qué triste es la ausencia!**—Mil gracias por sus amables frases que me prueban lo sincero de su afecto, y al que con el mayor gusto correspondo.—Opino que debe V. abandonar por una temporada el uso de las cremas á que se refiere, lavándose el rostro dos veces al día con agua boratada, alternando con agua de salvado.—Tiene V. mucha razón; y debe dar preferencia á una linda labor, que puede ser un porta-periódicos, cartera, papelería, etc. Si repasa V. la colección de nuestro semanario, encontrará en las Hojas destinadas á las labores femeniles muchos y muy bonitos modelos que reproducir.—No hay de qué.

**Deux sœurs.**—Para campo y playa se usarán mucho este Verano zapatos escotados de piel roja ó amarilla, con tacones semi-altos y sujetos con tirillas abotonadas.—Crea V. que más tengo que agradecer que perdonar, y me consideraré muy honrada, si siguen Vds. favoreciéndome con sus consultas.

**Amable.**—Efectivamente es así; pero crea V. que si no me lo hubieran dicho, lo habría yo adivinado con solo leer sus bien escritas cartas. Contestación á sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Puede V. usar el sombrero que me describe, sin otra modificación que suprimir el abarquillado del ala para que resulte plana todo al rededor, menos en la parte de detrás, sitio en el que debe levantarse airoosamente para dejar al descubierto el peinado.—2.<sup>a</sup> Sí, señora. 3.<sup>a</sup> Debe V. utilizar la seda violeta para un traje de visita, y la seda azul para un traje de teatro ó reunión.—4.<sup>a</sup> El paño á que alude V. puede servir de fondo á los almohadones que proyecta hacer, guarneciéndolos con un ancho abullonado de terciopelo granate.—5.<sup>a</sup> Unos 45 centímetros en cuadro.

**J. A. de A.**—Será V. complacida.

**Una castellana.**—Servido patrón.—Tengo muy buenas noticias del *Aguja Dussier* pero no puedo garantizar á V. los resultados de éste ni de ningún otro específico análogo.—La muselina de lana cuya muestra me envía V. no admite más adorno que encajes y lazos de cinta verde ó rosa.—Quedo á sus gratas órdenes.

**Porta-cielo.**—En el caso de que se trata, la primera visita corresponde á V., sin ningún género de duda y no debe demorarla.—El luto en cuestión dura 3 meses.—Si es tal bordado, no hay inconveniente.—Es un capricho personal, y como tal puede pasar; pero está muy lejos de constituir una moda.—Crea V. que nunca me molesta.

**Estrella errante.**—Los trajes de seda glaseada se usan indistintamente para paseo y visita, y se forran por completo de gró ó tafetán de seda.—Tiene V. razón; las mangas novedad parecen desairadas y demasiado originales; pero va nos acostumbraremos á su aspecto, como nos sucedió con los modelos que las precedieron, y que en honor de la verdad tampoco tenían nada de razonables. Además, no es necesario que adopte V. uno de los modelos más exagerados: en los que figuran en nuestro semanario, hay muchos, que sin dejar de ser de altísima novedad, están ideados expresamente para servir de agradable transición entre las pasadas y presentes modas.—Para viaje y excursión, sí; para paseo y calle es preferible un traje corte de sastrer de lanilla ó alpaca. Este último tejido está muy en favor, y no sin razón, porque los trajes con él confeccionados resultan muy frescos y no menos prácticos.—Mil y mil gracias por su amable propaganda.

**A orillas del Tajo.**—Sin duda su primera carta se ha perdido, pues no tengo de ella la menor noticia.—Para lavar el trajecito de muselina de lana rosa, no es necesario ningún procedimiento especial, basta sumergirlo en agua de jabón, restregando las manchitas cuidadosamente; aclararlo con agua pura y secarlo á la sombra, planchándolo por el revés, cuando aún está húmedo, con una plancha poco caliente.—En uno de los ángulos del gabinete.—Creo preferible que lo drapé V. en forma de lambrequín.—En la Hoja de patrones del núm. 443, se publicó un bonito dibujo del nombre de *Juana*, á propósito para bordar en juegos de cama. Dicho nombre estaba encargado hace tiempo por otra señora suscriptora, casualidad que nos permite complacer á Vds. á un mismo tiempo, por lo que nos felicitamos.

**R. B. D.**—En las fundas de las sillerías no ha sido introducida ninguna innovación; siguen siendo de tela cruda con ribetes y cifras enlazadas de paño azul, grana ó café.—Las mecedoras de los gabinetes y saloncitos de confianza, suelen adornarse con anchas bandas de etamine, bordadas con sedas de tonos matizados y rodeadas de caprichosos flecos de borlitas. Dichas bandas terminan en el borde del asiento y en la parte superior del respaldo; y están sujetas con invisibles puntos pasados por los calados de la rejilla.—Diga V. á su amigueta, que el modelo de traje de baño que ha elegido es muy bonito;

pero que debe reemplazar la *soutache* de seda que piensa emplear para las cenefas por *soutache* de lana, porque la primera se deteriora en seguida al contacto del agua salada, mientras que la segunda gana en colorido y consistencia.—Concedo mi voto á una larga y amplia capa de *peluche* de lana con muchas cenefas bordadas ó tejidas.—Siempre me tiene V. á sus órdenes.

**A Gabriela.**—Los niños usan mucho el piqué blanco ó listado para trajecitos de vestir; pero para las niñas resulta más elegante un crespón de lana de un pálido matiz.—Calcetines negros ó del color del traje.—El cuello y los puños de batista y encaje que posee V., pueden servir de gracioso complemento á una blusa de seda lisa azul turquesa ó color amapola, fruncida y entallada con un ancho cinturón de cuero blanco.—Sí, señora; no solo no tengo inconveniente, sino que me complacerá en extremo que cumpla V. con creces sus halagadoras promesas.

**L. D. U.**—Un peinado muy sencillo y gracioso para niñas de la edad que indica V., consiste en ondular todo el cabello, levantarle en aureola sobre la frente y sienas, y aprisionarlo en la nuca con una ancha cinta de raso de un color pálido. Las puntas del cabello se rizan en menudos bucles.—El color amapola goza de gran favor para trajes de campo y playa.—No es menester; basta con que V. me lo diga.

**A una admiradora de Eiffel.**—El forro de la falda de seda debe ser de un tejido de seda ligera; y el de la falda de alpaca, de satén ó batista de algodón. En la mayoría de las faldas de los trajes de Verano se ha suprimido el forro de linón de las nesgas que forman los pliegues acanalados; modificación muy acertada, con la cual las faldas acanaladas resultan todo lo frescas y ligeras que es de desear.—Debe V. esperar la visita de su amiga.—No hay de qué.

**Pensando en...**—Las mantelerías de refresco, sí; pero las de lienzo adamascado blanco que se usan para comidas y almuerzos, carecen de fleco.—Muchas gracias por sus amables elogios, que siento en el alma no merecer.

**Zulima.**—Los corsés de tul griego no ofrecen ese inconveniente, porque además de las ballenas suficientes para sostener el cuerpo cómodamente, cuentan con una especie de cinturón-corselete de cutí, colocado por el revés, que impide que el corsé se desfigure con el uso.—El modelo de capelinas que tanto la gusta, solo es á propósito para señorita. Para V. resulta más serio y elegante un sombrero de paja de seda negra, adornado con grupos de rosas encarnadas, y ligeras draperías de gasa de seda crema ó gris plata.—Pendientes diminutos, formados por una sola perla engarzada en oro.

**X. Y. y Z.**—El encaje irlandés se ejecuta sobre fondo de tul más ó menos grueso, según el objeto á que se destine.—Efectivamente, es una labor muy de moda y de muy lindos efectos.—Hay cretonas *pompador* de muy delicado colorido, á propósito para los cortinaes del gabinete-dormitorio.—Entiendo perfectamente lo que quiere V. decir; pero no conozco ningún específico que reúna tan excelentes y completas cualidades, pues los que gozan de más fama requieren ser usados constantemente.—Hace V. muy bien; y no puedo menos de estar reconocida á la confianza que nos demuestra.

**A. Enriqueta.**—Las blusas de crespón de seda están muy de moda, y son lindísimas para *toilettes* de baile de Casino. Por lo general se completan con faldas de seda glaseada del mismo color.—No debe V. coserlas; se prenden con alfileres; y así se pueden mudar con toda la frecuencia que impone su extrema delicadeza.—Será V. muy amable refiriéndome cuanto la suceda, y seguiré con verdadero interés el relato de su agradable expedición.

La Secretaria.

## Curiosidades.

### LA ALIMENTACION EN CHINA

ESTÁN en un error los que creen que las comidas de los chinos ricos se componen siempre del fabuloso número de platos que citan las relaciones de los viajeros. Esos banquetes monstruosos solo se verifican alguna que otra vez para celebrar una fiesta oficial. Los convidados se reúnen en los *restaurants* que son vastos edificios con dos ó tres pisos. La cocina y el gran salón público ocupan los bajos, como sucede en los hoteles y *restaurants* de Europa. Los salones y los gabinetes particulares se hallan en los superiores.

Algunos de los platos que figuran en estos banquetes se conocen de oídas en Europa, en donde se les atribuye una excentricidad exagerada. Los huevos podridos (*Pi-tan ó Leung hoa tan*, huevo de la flor del albetto) son simplemente huevos de pato doméstico cubiertos con una capa que les preserva del aire, compuesta de ceniza, cal, polvo de té, legía de sosa, polvo de raíz de regaliz y aceite de arachidas. Progresivamente la yema del huevo cambia de color, pasando del amarillo al verde y del verde al negro; cuanto más acentuado es éste último color, más delicado es el huevo.

Los nidos de golondrinas (*yen-woo*), construidos por la *collobalia brevirostris* con una yerba marina gelatinosa llamada *gelidium*, son muy caros; proceden de Java, de Borneo y de Ceylan. Los mejores se venden en Amoy, y cuestan 175 francos el catlie (1113 libra inglesa). Los de cualidades inferiores solo valen 80 francos el catlie. Su preparación con caldo de pollo ó con leche de almendras, exige mucho esmero.

Las aletas de tiburón blanco (*Pek Yu Sche*) ó negro (*He Yu Tch*) secas, y una especie de holaturia (*Hai san*), corza de mar, seca y ahumada, constituyen también dos platos muy estimados en China. La aleta de tiburón

preparada, se parece mucho á la raya; pero el Hai san tiene un gusto nauseabundo.

Los chinos emplean mucho el aceite en su cocina; pero no el aceite de ricino, como algunos creen, sino el de sésamo (Hiang, yon, Sesamum Orientale), el de arachida (Arachis hypogen) y el de coles (Brassica sinensis).

Además de estos alimentos nacionales, los chinos usan también otros, comunes á todos los pueblos. El cerdo desempeña un papel importante en la cocina china.

Las provincias de Tokio y de Kouangtounng producen los cerdos más estimados. El jamón se cubre durante dos años con serrín, y adquiere de este modo un gusto de madera, muy apreciado por los gastrónomos. Los jamones de King-hoa-fou, en el Thekiang, gozan de una gran reputación.

Como acabamos de ver, lo mismo en China que en Europa, ciertas localidades son célebres por sus productos alimenticios Pekín muestra con orgullo sus patos en dulce, Tiou-liou fabrica el mejor vinagre (tsou), y Tchín-kiang es célebre por su salsa de habas fermentadas.

Los chinos beben té, licore fermentados y aguardiente de granos. De lo que llevamos dicho no puede deducirse que están dominados por la gastronomía. Esos platos costosos y esos banquetes interminables son completamente desconocidos de las clases pobres, muy numerosas en un país que cuenta 400 millones de habitantes. En general, el chino es muy sóbrio: el mestizo tiene gran afición al vino Champagne, pero el chino de raza apenas prueba el vino. Si alguna vez se vé en la calle á un desgraciado con la mirada extraviada, describiendo curvas, debe atribuírse su estado al abuso del ópio.

Un chino no se muere de hambre con 10 francos mensuales, y vive holgadamente con 20. Por eso los gastos materiales son infinitesimales. En China se cuenta por sapeques, y el sapeque es una moneda imaginaria equivalente á la milésima parte del toel, que vale 17 francos, pero en la práctica el sapeque vale mucho menos, y por lo sapeques el hombre del pueblo puede comprar una lata de arroz ó de legumbres que le sirve para todo el día.

El arroz cocido, fan, es la base de la alimentación china, y al mismo tiempo un símbolo, porque la palabra fan es sinónimo de comida. Para preguntar á una persona si quiere comer, dirán: ¿Tchen fan? (comer arroz) que

significa simplemente comer. Para preguntar como está, á uno; is, mencionarán también el arroz, y nuestro tradicional «¿Cómo está V?» se traducirá por: Tchen kvo fan ma! (¿ha comido usted arroz?) En el Norte del imperio se consumen también en grandes cantidades el trigo y el mijo: estos cereales se comen cocidos ó transformados en panecillos. Con el trigo cocido con aceite se hacen también unos pasteles muy sabrosos. Un plato de pescado ó de legumbres completa la comida del chino, cuya principal base es el arroz.

Como ya hemos dicho, se encuentran en China las mismas carnes y las mismas legumbres que en los demás países. Las plantas aliáceas desempeñan un gran papel en la cocina del país, y su olor fuerte, con el que despiende el opio, constituyen los perfumes más usados en el Celeste imperio.

Además de la comida, el almuerzo y la cena ordinarios, comen los chinos acomodados muchas veces durante el día y durante la noche, para aguardar con paciencia sus comidas principales: el kvo isa les sirve para pasar la mañana; el kus tson constituye la merienda de la tarde; el tien-chin, espera dar ánimos al corazón; la pasta de ostras, el vino de Málaga y el chean ya huo yia, entretienen el apetito durante la noche. De estas necesidades frecuentes, resulta que los vendedores ambulantes son muy numerosos, y sus gritos varían según los alimentos que venden: por la mañana habas, arroz cocido, etc., y por la noche sangre de cerdo y de pato cocida y seca, huevos cocidos con los polluelos que contenían, peras en dulce, etc.

La batería de cocina china es muy elemental: un puchero y una sartén sirven indistintamente para guisar todos los manjares. Nuestras lectoras observarán que esta promiscuidad es una falta enorme bajo el punto de vista gastronómico. En cuanto al servicio de mesa, dos varillas de madera, de marfil ó de hueso (koairtsen) sirven de tenedor y de cuchara. La habilidad con que los chinos manejan estas varillas con una mano ó con las dos, sorprende extraordinariamente á los europeos. Los chinos ricos emplean también el tenedor (tchar-tsen), la cuchara (piao keng) y el cuchillo (tan); pero se sirven mejor del cubierto nacional, que merece toda su preferencia.

Daniel Garcia.

Advertencia importante.

Con el próximo número, recibirán nuestras queridas suscriptoras el Extraordinario correspondiente al tercer trimestre del año actual. En dicho número, hallarán un lindo modelo de traje de novia, varios de trajes y accesorios para baños de mar, los más inéditos de los que la Moda ha ideado para las señoritas aficionadas á la bicicleta y un artístico panorama con catorce modelos de trajes de Verano. Tres páginas están destinadas á la parte literaria; y el número aparecerá en una cubierta cromolitográfica con un precioso Figurín acuarela y una interesante labor.

LA ORIENTAL

Nuevo procedimiento sin nitrato de plata, para comunicar progresivamente á los cabellos y la barba su color primitivo, sin manchar la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener en su composición materia alguna perjudicial á la salud. El que la use una vez la usará siempre. Precio, 4 pesetas. 3 frascos, 10.

Perfumería Oriental: 2, Cármen, 2

SE REMITEN PEDIDOS Á PROVINCIAS.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 >
Un año..... 12 >

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 >
Un año..... 14 >

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1 600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 81, Paris.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD
CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS
JAQUECAS, NEURALGIAS
Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, 11 PARIS
La MADRID, Melchor GARCIA y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD
PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Hal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo: a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL con base de goma y de Absoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa. Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exijase el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.
FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSER destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE, DUSSER, 4, rue J.-J.-Rousseau, Paris.